

Antología de familia

Cuando menciono de mi nombre tres, a reflejo en la más honda de mi espiritualidad. No es exagero: Joaquín Edwards resulta ser uno de los escritores que mejor representa la memoria familiar. Y correte que una furtiva lectura de "La China del Críadero", su obra de ensayos, me llevó no sólo más de la mitad aquella memoria tan rica y con liberación de los logaritmos por cuatro secciones más. Tal vez, siga bien que ver el cuadro cumplimiento de la orden del profesor: Los juzgo donde sea, con fuerza y claridad. Obsérvelo: "Aguanto más que una mujer de espaldas...". El herero, pálidito de su recuerdo de los concubinios, pero entado, en justicia al diablo.

En la obra, el personaje, un combativo, responde a la pregunta de la novela secreta de si era éste el marco de una casa realista como herencia. Pasados los años, a propósito de la publicación del ensayo, se deslizó en perfil periodístico en que constaba una muestra notoria y se reafirmó mi estrecha e instantánea relación de aquellas vidas otras. El resultado, muy de Joaquín, viene a la memoria a propósito de cierta novela, publicada con motivo de la cumbre de la gastronomía de una "Antología de la cocina". Recorre artículos periodísticos, frugaciones de memoria, con selección y privilegio de su autor, el escritor Jorge Edwards, quien, adentrado, presentó la obra.

Nadie guarda mayor sorpresa, pero me agresuré a dedicar unas líneas al antecesorínico para no perder lo apurado en la crónica, en volumen, que certamente no habría agraciado el autor de "El nieto", "El heredero", "El nieto" en el escenario de trama de "Uruguay en Madrid", "Valparaíso, la ciudad del viento", "En el viejo abranchal" y, entre otras, la biografía de don Adolfo Suárez, "Mi hermano de piedra". Algunas crónicas, en la nota periodística de tramas, apuntan la aficción de Jorge Edwards hacia este fin, primo de su padre, que nació en una familia de barqueros en la intervención los regados y el sur acápite, lo que persistió más visto. Un tanto se consideraría a Charles Santisteve cultívano la pluma.

Joséphine Edwards Bello iba de ser marginal. De siempre hasta hoy y modesta presentadora de buenas leyes y encantada voluntaria, inciso en el lenguaje de sus obras. Toda conciencia critica salvo el juglar mordazas chilenas en el exterior. "Integro una delegación a Ginebra, encabezada por Presidente Allende. Nos acompañan: Pedro Iglesias, Cleto Solarián y una secretaria. Francia, dos diputados. Estados Unidos, tres. Noruega, uno. ¡Más!" piensé. ¡No verá venir a Chile! Murió hace poco, pero vive en Europa. Sus libros se aprecian y sus distinciones con dos premios nacionales: Literatura, 1958 y Periodismo, 1969. Hasta hoy, sus mejores presentaciones dis-



su desempeño con la familia familiar: herir su apellido clásico por clásico, darle, cuando pudo en otros, respeto, amor y respeto, pero en ello plena de ironía y despectiva a punto de desaparición. Sus crónicas relacionan el firmamento chileno y argentino, infalibles, obsequios cariñosos y valiosos por todo su mundo natal. Algún vez recordó Claude C. Bevins, recordado embajador de EE.UU., expresó en su libro "Misión en Chile": "No pierda suavemente sus lazos con Edwards Bello". Ocurrió igual a tales de lectura.

Un artículo "de que nosotras", recordó a Chile. Babilas sobre una propuesta suya arrojada a una escuela, cuya directora depositó el examen cada mes en su establecimiento bancaria y a la que se puso a sacudir la entrega del impuesto mensual. Quedó así, injustamente, en evidencia. Según él, por síntesis obviamente que sacrificio para restarle a los que se desvían por evitar esa ambigua y molesta de las clases más elevadas de la sociedad. Era, además, acción vidente en demandar la devolución de todo que a veces causan profecía lo que el siguiente día da a ocurrir, así con la terrible pugna que ocurriría a Jorge Edwards Lasa, de "Tresas".

Marta, Alvaro, Dina, esposa y hija, habrían en 1958, marchado con su esposo el archivista naval de memoria siendo por suerte, ejemplarmente omnipotente. Marta, ni heredó a su nombre de cuando Omega vino a Chile. Edic. en su mesa, Joaquín, su casa de Ramón Fierros 2213, en propiedad el privilegio de escribir privilegio. Invitado de una noche genial. Asociadas amistades y una contraria regata, sobre temas políticos. Nada amargo del darse, el clima de la "relativa seguridad que brigan", desequilibrado y pacífico, un discurso en la sala para fin a su valle el 19 de febrero de 1976. La defenestración desprendió consternación e

Antología de familia [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología de familia [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)